

UCRANIA

COMENTARIO GENERAL

En un contexto de creciente descontento social con la severa crisis financiera y económica, los líderes políticos ucranianos permanecen encerrados en una dañina pelea de poder centrada en la próxima elección presidencial en enero del 2010. Durante este mes esta pelea se ha manifestado en el fracasado voto de "no confianza en el gobierno" presentado en el parlamento, el veto y remoción del ministro de asuntos exteriores y la dimisión del ministro de finanzas, y el allanamiento por parte de los servicios de seguridad de la empresa estatal de energía.

El gobierno sobrevivió a su segunda votación de confianza en sólo seis meses. Faltaron 27 votos. Solamente 203 miembros del parlamento apoyaron la moción de no confianza presentada por el partido de la oposición, el Partido de las Regiones que tiene 175 escaños, y que fue apoyado solamente por el Partido Comunista. No consiguió atraer suficientes votos del grupo del presidente Viktor Yushchenko. A pesar del enfrentamiento que éste mantiene con la primera ministra Yulia Timoschenko sólo una pequeña parte minoritaria de su grupo votó por la dimisión de Timoschenko.

En cambio, los miembros del grupo de la primera ministra sí se unieron a la oposición en el parlamento en la votación para dimitir al ministro de asuntos exteriores que, aunque formaba parte del gobierno de Yulia Timoschenko, había sido propuesto por el presidente y era considerado como su más cercano aliado. Las justificaciones para su dimisión se basaban en su reacción a un contencioso legal internacional que favoreció a Rumania en una disputa sobre unos territorios del Mar Negro que se creen que son ricos en hidrocarburos. Su cese acabará resolviéndose en los tribunales puesto que algunos argumentan que sólo el presidente tiene la capacidad para dimitir al ministro de asuntos exteriores. Y esto convierte el voto del parlamento en una acción más provocativa.

La primera ministra está intentando poner en marcha un gobierno más coherente y profesional, dadas las divisiones que recorren la coalición. Las diferencias entre el bloque de Yulia Timoschenko y el resto de sus aliados, principalmente el bloque del presidente, convierten cada nombramiento de un alto cargo en una continua y dura negociación y pueden finalmente configurar un gobierno formado por los más leales a cada uno de los grupos en pugna, en detrimento de los más capaces profesionalmente que ella necesita.

Como la crisis económica se intensifica, la rivalidad entre primera ministra y presidente está llegando a niveles desestabilizantes. En una alocución de emergencia televisada, el Presidente se dirigió a la nación para advertirle sobre una posible catástrofe social en Ucrania culpando al gobierno de la crisis económica y acusando la primera ministra de populismo. Está respondió caracterizando el discurso del presidente " como una mezcla de mentiras, pánico e histeria".

El entorno del presidente ha pedido al fiscal general que evalúe la legalidad de las acciones de los negociadores ucranianos durante el reciente conflicto del gas con Rusia, que sigue siendo uno de los más calientes temas de conflicto entre unos y otros. Los 11 billones de metros cuadrados del gas que tenía Ucrania en la reserva siguen siendo reivindicados tanto por OosUkrEenergo, la oscura empresa intermediaria que reivindica sus derechos sobre el almacenaje, y por la empresa estatal Naftogaz.

En esta misma línea agentes armados y enmascarados del servicio de seguridad de Ucrania (SBU) penetraron en las oficinas de la empresa estatal de energía, Naftogaz, buscando los contratos originales de acuerdo con Rusia firmados en enero.

Aunque tras la superación de la votación de confianza en el parlamento parecía que la posición de la primera ministra se fortalecía y le daba un margen de tranquilidad puesto que hasta el final del periodo de sesiones, en septiembre, no podría someterse a otra votación de confianza, lo cierto es que la popularidad del gobierno se está deteriorando rápidamente por la situación económica y las crecientes tensiones sociales.

Aunque todavía pequeñas y localizadas el número de protestas se incrementan, incluyendo una manifestación en el Este de Ucrania, en Donetsk, en la cual se pidió la dimisión de la primera ministra y del presidente y otra manifestación de varios miles en la capital, Kiev, contra la subida de tasas y de precios en los servicios básicos. La popularidad de la primera ministra está sufriendo. Las últimas encuestas sitúan en cabeza al líder del partido de la oposición, el Partido de las Regiones, con entre un 20 y 24% de los apoyos. El apoyo a la primera ministra oscila entre el 13 y el 18%. Yulia Timoschenko se enfrenta a una amenaza directa desde dentro de las propias filas de la antigua revolución naranja. Se trataría del anterior presidente del parlamento Arseny Yatsenyuk, también ex ministro de exteriores, cuyo apoyo ha crecido hasta el 10%. Mientras tanto la popularidad del presidente parece dañada irreparablemente. Una encuesta reciente mostraba que el 90% de los ucranianos estaban descontentos con su actuación como presidente y que el 70% creía que debería dimitir. Yushchenko podría buscar el apoyo de Yatsenyuk como su sucesor pero es difícil saber si, con los niveles de popularidad del presidente tan deteriorados, Yatsenyuk aceptaría su apoyo.

Mientras tanto, el Fondo Monetario Internacional ha retrasado el pago de la segunda parte de su préstamo y crecen las preocupaciones sobre la capacidad del gobierno de enfrentarse a la crisis y su habilidad para evitar un hundimiento. Al mismo tiempo el gobierno sigue buscando préstamos en diferentes países, Rusia, Japón, China, Estados Unidos y la Unión Europea.